

## SOBRE UNA TEORÍA DE LA ENSEÑANZA

Miguel Seijas R.  
Componente Docente  
I.U.P.E.MAR.

### RESUMEN

Este artículo es parte de un trabajo más amplio. Aquí se hace referencia a algunos de los problemas de fondo que plantea una teoría de la enseñanza. Se trata el problema conceptual, el de la madurez y desarrollo necesario de una ciencia, el papel del control científico para obtener resultados válidos para el desarrollo de una teoría. De igual modo, se establecen relaciones entre pedagogía, educación, enseñanza y filosofía. Finalmente, se presenta una alternativa que compense la ausencia de una auténtica teoría de la enseñanza.

Una característica de la ciencia es la precisión y claridad de sus conceptos; si analizamos los términos utilizados en la enseñanza, encontraremos que muchos de ellos no le son propios, son tomados de otras ciencias, es decir, carece de un marco conceptual apropiado para desarrollar una teoría; por otra parte, muchos de sus conceptos son ambiguos y hasta mal utilizados. Comencemos por el término enseñanza. Según la Real Academia de la Lengua Española, enseñanza significa señalar, mostrar, exponer, indicar, dar señas de algo. Para De Matos, (1963), enseñar es dirigir, con técnicas apropiadas, el proceso de aprendizaje. Podemos decir que la enseñanza, según la mayoría de los autores, está relacionada con la acción misma de enseñar, con la forma de hacerlo, con el conjunto de reglas para lograr un aprendizaje; por esto, conceptualmente, es más apropiado decir: la técnica de la enseñanza o los métodos de enseñanza.

Uno de los problemas que puede detectarse en algunos textos es la confusión de técnica y método con ciencia y, peor aún, con modelo y teoría.

Es necesario precisar el término Teoría. Para la Real Academia de la Lengua Española, Teoría significa relación con determinado orden de fenómenos, hipótesis, cuyas consecuencias se aplican a una misma ciencia y se considera independiente a toda aplicación. Por su parte, Rudner (1973) señala que "Una teoría es un conjunto de enunciados, sistemáticamente relacionados, que incluyen generalizaciones del tipo de una ley y que es empíricamente contrastable". (pag.30). Este mismo autor, más adelante, afirma que la relación entre los enunciados de una teoría es una relación sistemática deductiva. Para Marx y Hillix (1967) el término hace referencia a proposiciones de las cuales pueden deducirse muchas observaciones empíricas. Esos mismos autores, citando a Berman, señalan que una teoría es un grupo de leyes conectadas deductivamente. Podemos agregar que la teoría es, por definición, explicativa, su función es sistematizar la explicación del conocimiento científico.

Otro término, cuyo uso es necesario diferenciar es el término modelo. Según Marx y Hillix (1967), este concepto tiene cinco acepciones: puede usarse como sinónimo de teoría; se utiliza para cualquier formulación teórica que no sea teoría, (Formulaciones no teoréticas); puede ser considerado como una explicación alternativa a la teoría; también como una interpretación alternativa a la teoría y, finalmente puede ser una interpretación al propio cálculo del cual la teoría es una interpretación. (En este contexto cálculo denomina a un sistema formal no interpretado. Sistema formal es un lenguaje generado o generable a cuyos elementos no se les asigna interpretación).

Sacristán (1981) trata de construir un modelo sistémico integrado de la enseñanza; con un criterio muy ecléctico hace una síntesis de todos los aportes de los principales enfoques de los cuales depende la enseñanza e integra los componentes más importantes del enfoque didáctico, del modelo psicológico, y de los modelos estructurales. Este autor hace uso poco preciso de los términos; algunas veces utiliza indistintamente método y modelo. Por ejemplo en el cap. 3 dice que: "Teorizar es separar la observación de la realidad". Más adelante afirma que la enseñanza es una acción y los métodos son instrumentos técnicos que sistematizan la acción. En la pag. 226



sostiene que, método es la acción educativa misma y que el método es en realidad una síntesis práctica. A partir de estos métodos, el autor pretende hacer una teoría o un modelo teórico. El problema es algo más que el mal uso de los términos. Cambiar la esencia de un concepto, es decir, su definición, genera confusiones que violan la precisión del lenguaje científico y pueden conducir a la construcción de falsas formulaciones.

Es necesario el desarrollo y madurez de una ciencia para que ésta pueda elaborar su teoría. Quien plantea una teoría científica de la enseñanza supone que la enseñanza es una ciencia bastante desarrollada ya que, sólo las ciencias más desarrolladas tienen auténticas teorías científicas; como ejemplo de ciencias desarrolladas encontramos la física y la química. Las ciencias que no han logrado un alto desarrollo, sólo presentan formulaciones no teóricas, (tipologías, esquemas tipológicos, esquemas conceptuales, modelos conceptuales, sistemas clasificacionales, sistema definicionales).

El siguiente problema que analizaremos, con respecto a una teoría científica de la enseñanza, es sobre su objeto. Toda ciencia pasa por un proceso de desarrollo, en él lo primero que debe encontrarse es su objeto, este es el aspecto de la realidad que ella estudia. El objeto de una ciencia, debe estar claramente definido, sin ambigüedades que compliquen el proceso de simplificación, sistematización y análisis. Podemos decir, con intencionada redundancia, sin objeto, no tiene objeto la ciencia. Algunas disciplinas han tardado muchos años para encontrar su objeto. La psicología, para citar un ejemplo, existía como parte de la filosofía desde hace varios siglos; durante el siglo pasado realizó experimentos con sensaciones y percepciones; sin embargo, es a comienzos de este siglo, cuando encuentra su objeto: la conducta; desde ese momento hace experimentos, en condiciones de estricto control científico, con an males. Esta corta etapa, de ciencia básica, ha derivado más resultados útiles, que todos los siglos de reflexiones filosóficas que la precedieron, además ha aportado ba ses sólidas para entrar en el campo de la ciencia aplicada y la tecnología.

El control, es otro problema que encuentra la enseñanza para poder ser una ciencia que derive resultados válidos, con los cuales se pueda construir una teoría científica.

Muchos proyectos de enseñanza, por más interesantes y atrayentes que hayan sido, han muerto en nuestro país; muchos de ellos, incluso antes de nacer. Como ejemplo podemos citar, entre otros, el método global de enseñanza en la lectura, éste se impuso con todo vigor en el país, desde el mismo año que comenzaba la democracia en Venezuela, era el método global el "último grito" en técnicas de enseñanza, el que no sabía construir un "cuadro texto", no estaba al día, debía reciclarse; como resultado de esta situación, comenzó a utilizarse método global de enseñanza de la lectura, indiscriminadamente, en todo el país, con todo tipo de niño, sin tomar en cuenta diferencias individuales.

Lo mismo ocurrió, con la enseñanza de las llamadas "Matemáticas modernas". Podría decirse que el uso y abuso las desacreditó. El decreto 120 da carácter legal al proyecto que dividía la educación media en Ciclo Básico y Ciclo Diversificado; según este proyecto, en la educación básica, se crearían las llamadas "Áreas de exploración y orientación" y en el segundo ciclo, (4to., 5to y 6to año), se diversificaría la educación de acuerdo con las necesidades de desarrollo del país; se comenzó el proyecto, más aún; se crearon liceos de ensayo. Sin embargo, el proyecto no se evaluó, ¿qué queda de él?, casi nada. Nuestro instituto, el I.U.P.E.MAR surge como experimental; lo que le daba este carácter era el Departamento Componente Docente; podemos decir que este es otra iniciativa experimental sin control; por eso, no se evaluó ni podía evaluarse. Como podemos observar, en todos estos ejemplos, el factor común y fundamental es la falta de control. Evaluación y control son aspectos interdependientes en un experimento. Un experimento sin control, no es experimento.

La escuela básica, proyecto que actualmente se está implantando en nuestro país, corre el riesgo de los proyectos anteriores, si los encargados de dirigirlo no usan las reglas del método científico.

Una educación dirigida por políticos nunca podrá tener resultados válidos para construir una teoría; para el político, esas son sutilezas. La educación es un instrumento ideológico, adoctrinante. Por su parte, el científico puro, dentro de sus esquemas ve a la ideología como una de las cosas más subjetivas, deformantes y autoritarias que existen.



La enseñanza, es una acción constante de la sociedad, una praxis acuciante, dirigida fundamentalmente por quienes tienen poder político, con poca participación del científico, si acaso, se hacen referencias tangenciales a algunas teorías. Este es quizás, una de las mayores limitaciones para hacer una teoría científica de la enseñanza.

La Pedagogía, por su parte, sí tiene su objeto; la educación. También tiene su método que es, precisamente, la enseñanza. Dentro de este esquema, se presenta la enseñanza como un método, no como una ciencia con requisitos para ser teoría. En todo caso, quien se aproxima a una ciencia es la pedagogía. El esquema de ésta es el siguiente:

Ciencia	=	Pedagogía
Objeto	=	Educación
Método	=	Enseñanza

La pedagogía, define su objeto, la educación, como una "acción intencionada" Nassif (1958, cap. 1). La enseñanza constituye el conjunto de métodos para dirigir esta "acción intencionada". Ahora bien, según Nassif (1958) la educación presenta un doble sentido en su mismo significado etimológico. Por una parte, proviene del término Educare que significa conducir de afuera hacia dentro, criar, alimentar. También, educación se origina del concepto Exducere que significa conducir de adentro hacia fuera, sacar, llevar. Esta dualidad se constituye en un principio epistemológico que ha estado presente siempre.

Aristóteles designaba como Res Universal o cosa universal, al universo como algo inalterable, los objetos naturales son realidades universales. El conocimiento es contemplación de las formas de los fenómenos preconstituídas por la naturaleza susceptible de completamiento, pero no de cambios radicales; realizar es una obra de res universal, intelecto activo más que del hombre historia, internamente determinado. Por el contrario, Platón, presenta la Anti-Res Universal como una condición inmanente, la idea principio de todas las cosas. Si el ser de las cosas está dentro dentro de la persona, entonces existe una relación entre esta posición filosófica y el concepto exducere de la educación, que significa, como ya dijimos antes, sacar de adentro.

Más adelante, la posición Naturalista Innatista de Rousseau, se coloca dentro de la posición platoniana. Para Rousseau, la naturaleza humana es potencialmente buena, justa. Si le presentamos un ambiente adecuado esta potencialidad se manifiesta. En el presente, Rogers (1975), representante máximo de la psicología "Humanista" con su concepción no directiva, facilita al ser humano su crecimiento personal, se encuentra dentro de la línea innatista.

El sentido educare está presente en todas las teorías que creen en la posibilidad de educabilidad del hombre por influencias externas, éste es susceptible de ser influenciado desde afuera. Skinner (1982) postula que la conducta humana es aprendida y que está determinada por el medio ambiente.

Una alternativa para eliminar el dualismo implícito en la propia etimología del concepto educación está en el concepto instrucción. El pedagogo Argentino Saúl Taborborda, citado por Nassif pag. 14, plantea que instrucción alude al momento en que la relación educando-educador se supedita a un bien objetivado. Los contenidos no dependen del educador ni del educando, ya están elaborados y no son subjetivos sino objetivos. Al elaborar un contenido para el conocimiento se transforma en un bien cultural, supraindividual, pertenece a todos, están en los libros, en la vida social misma; la ciencia es patrimonio de todos, por eso es un bien objetivado. Cuando el maestro expresa un contenido instructivo, que no debe deformar sino respetar su forma y su fondo que no le son propios, podemos decir que está dando instrucción. Por supuesto, éste no es educación sino acaso una parte de ella.

Después de haber analizado estos aspectos me pregunto: ¿Para qué una teoría de la enseñanza? Los países anglosajones no se plantean estos problemas, para ellos la educación es una técnica que usa los principios científicos derivados de la ciencia de la conducta, y de otros modelos de aprendizaje.

Las teorías de aprendizaje en su afán por sistematizar dividen el aprendizaje en dos grandes teorías: las teorías estímulo-respuesta (E-R), y las teorías cognitivas. Dentro de estas teorías encontramos modelos (sub clases de las mismas teorías) de aprendizaje: aprendizaje simple, por condicionamiento clásico, aprendizaje por ensayo y error, aprendizaje por conocimiento instrumental u operante, aprendizaje



La enseñanza, es una acción constante de la sociedad, una praxis acuciante, dirigida fundamentalmente por quienes tienen poder político, con poca participación del científico, si acaso, se hacen referencias tangenciales a algunas teorías. Este es quizás, una de las mayores limitaciones para hacer una teoría científica de la enseñanza.

La Pedagogía, por su parte, sí tiene su objeto; la educación. También tiene su método que es, precisamente, la enseñanza. Dentro de este esquema, se presenta la enseñanza como un método, no como una ciencia con requisitos para ser teoría. En todo caso, quien se aproxima a una ciencia es la pedagogía. El esquema de ésta es el siguiente:

Ciencia	=	Pedagogía
Objeto	=	Educación
Método	=	Enseñanza

La pedagogía, define su objeto, la educación, como una "acción intencionada" Nassif (1958, cap. 1). La enseñanza constituye el conjunto de métodos para dirigir esta "acción intencionada". Ahora bien, según Nassif (1958) la educación presenta un doble sentido en su mismo significado etimológico. Por una parte, proviene del término Educare que significa conducir de afuera hacia dentro, criar, alimentar. También, educación se origina del concepto Educere que significa conducir de adentro hacia fuera, sacar, llevar. Esta dualidad se constituye en un principio epistemológico que ha estado presente siempre.

Aristóteles designaba como Res Universal o cosa universal, al universo como algo inalterable, los objetos naturales son realidades universales. El conocimiento es contemplación de las formas de los fenómenos preconstituídas por la naturaleza susceptible de completamiento, pero no de cambios radicales; realizar es una obra de res universal, intelecto activo más que del hombre historia, internamente determinado. Por el contrario, Platón, presenta la Anti-Res Universal como una condición inmanente, la idea principio de todas las cosas. Si el ser de las cosas está dentro dentro de la persona, entonces existe una relación entre esta posición filosófica y el concepto educere de la educación, que significa, como ya dijimos antes, sacar de adentro.

Más adelante, la posición Naturalista Innatista de Rousseau, se coloca dentro de la posición platoniana. Para Rousseau, la naturaleza humana es potencialmente buena, justa. Si le presentamos un ambiente adecuado esta potencialidad se manifiesta. En el presente, Rogers (1975), representante máximo de la psicología "Humanista" con su concepción no directiva, facilita al ser humano su crecimiento personal, se encuentra dentro de la línea innatista.

El sentido educare está presente en todas las teorías que creen en la posibilidad de educabilidad del hombre por influencias externas, éste es susceptible de ser influenciado desde afuera. Skinner (1982) postula que la conducta humana es aprendida y que está determinada por el medio ambiente.

Una alternativa para eliminar el dualismo implícito en la propia etimología del concepto educación está en el concepto instrucción. El pedagogo Argentino Saúl Taborda, citado por Nassif pag. 14, plantea que instrucción alude al momento en que la relación educando-educador se supedita a un bien objetivado. Los contenidos no dependen del educador ni del educando, ya están elaborados y no son subjetivos sino objetivos. Al elaborar un contenido para el conocimiento se transforma en un bien cultural, supraindividual, pertenece a todos, están en los libros, en la vida social misma; la ciencia es patrimonio de todos, por eso es un bien objetivado. Cuando el maestro expresa un contenido instructivo, que no debe deformar sino respetar su forma y su fondo que no le son propios, podemos decir que está dando instrucción. Por supuesto, éste no es educación sino acaso una parte de ella.

Después de haber analizado estos aspectos me pregunto: ¿Para qué una teoría de la enseñanza?. Los países anglosajones no se plantean estos problemas, para ellos la educación es una técnica que usa los principios científicos derivados de la ciencia de la conducta, y de otros modelos de aprendizaje.

Las teorías de aprendizaje en su afán por sistematizar dividen el aprendizaje en dos grandes teorías: las teorías estímulo-respuesta (E-R), y las teorías cognitivas. Dentro de estas teorías encontramos modelos (sub clases de las mismas teorías) de aprendizaje: aprendizaje simple, por condicionamiento clásico, aprendizaje por ensayo y error, aprendizaje por conocimiento instrumental u operante, aprendizaje

je por solución de problemas, aprendizaje por descubrimiento, aprendizaje por imitación o modelaje (también conocido como aprendizaje social), aprendizaje receptivo significativo, cada uno de ellos puede generar una forma de instrucción. La división entre estos tipos de aprendizaje puede más bien ser teórica que real. Muchos de ellos pueden tener principios semejantes aún cuando se observen algunas diferencias. El análisis crítico de cada una de estas teorías, donde trataré de presentar semejanzas y diferencias, o si su distinción es sólo cuestión de forma, será tratado en otra parte de este mismo trabajo.

#### BIBLIOGRAFIA

- De Matos, L. Compendio de Didáctica General Editorial Kapelusz, Buenos Aires, 1963.
- Marx, M. y W. Hillix Sistemas y Teorías Psicológicas Contemporáneas Editorial Paidós, Buenos Aires, 1967.
- Nassif, Ricardo Pedagogía General Editorial Kapelusz, Buenos Aires, 1965.
- Rogers, Carl El Proceso de Convertirse en Persona Editorial Paidós, Buenos Aires, 1975.
- Rudner, R. Filosofía de la Ciencia Social Editorial Alianza, S.A. Madrid, 1973.
- Sacristán, J. Teoría de la Enseñanza y Desarrollo del Currículo Editorial Anaya, 1981.
- Skinner, B. Tecnología de la Enseñanza Editorial Labor S.A., Barcelona (España), 1982.